volumen. Consiguientemente, sólo pretendemos señalar las diferenciales más importantes.

Fijemos previamente algunos términos y nociones, que obviará á nuestros lectores el recorrido por el accidentado campo que vamos á explorar.

Suelen á las veces confundirse los vocablos rito, rúbrica, ceremonia, liturgia y disciplina; pero, hablando con mayor exactitud y claridad, podemos sentar que forman el rito las prescripciones en orden al culto; las rúbricas las reglas ó preceptos (generalmente intercaladas con letra de color rubro ó rojo) conforme á los cuales deben practicarse las ceremonias, ó sea la ejecución de las rúbricas y ritos; la liturgia el conjunto de ritos, rúbricas y ceremonias; y por fin, la disciplina la universalidad de disposiciones dictadas por la Iglesia para su gobierno.

Como sociedad perfecta é independiente, que ha de durar hasta el fin de los siglos, la Iglesia cristiana no podía menos de tener, y en efecto fué otorgada por Jesucristo á los Apóstoles y á sus sucesores la potestad así legislativa, como coercitiva y judicial. Versa esta potestad acerca los dogmas, las costumbres y la disciplina. De la noción, pues, y del fin de la Iglesia deriva este triple cargo: la predicación de la doctrina enseñada por Jesucristo, la administración de los Sacramentos instituídos por Él, y el acuerdo y conservación de la disciplina. Pertenece á la doctrina todo cuanto Jesucristo y los Apóstoles propusieron como de fe, lo cual se contiene en los sagrados libros y en la tradición transmitida hasta nosotros; las costumbres son las acciones de los cristianos, que deben ajustarse á esta doctrina santa; la disciplina no solo encierra los ritos litúrgicos, sino todo cuanto mira al régimen del clero y al buen orden y administración de las cosas eclesiásticas.

Los ritos y disciplina de los griegos se diferencian de los latinos ó romanos principalmente: 1.º por el idioma; 2.º por la liturgia de sus eucologios, ó rituales, sobre todo en la administración de Sacramentos; 3.º por los ayunos; 4.º por no estar sujetos al celibato los sacerdotes.

No tuvo otro origen, que la diferencial del idioma litúrgico, la primitiva división de la Iglesia en latina y griega. Latina era no